ECOSISTEMA
Revista de Educación y Medioambiente

Editorial

Dra. Penélope Hernández

Para el equipo editorial de la revista *Ecosistema* es fundamental exponer la relevancia de los procesos de enseñanza y aprendizaje articulados bajo el eje del pensamiento crítico, especialmente en un nivel tan decisivo como la educación básica. En la actualidad, la formación ambiental en primaria y secundaria enfrenta una encrucijada determinante: trascender el activismo superficial y la memorización de datos ecológicos para consolidarse como una verdadera praxis emancipadora. Frente a un escenario global marcado por la crisis climática, la pérdida acelerada de biodiversidad y la desinformación socioambiental, el aula no puede limitarse a reproducir consignas sobre el reciclaje o el cuidado del agua; por el contrario, debe habilitar espacios donde niños y jóvenes cuestionen las causas estructurales del deterioro ecológico y comprendan la compleja trama donde convergen la economía, la política, la cultura y la naturaleza.

Fomentar el pensamiento crítico desde las primeras etapas escolares implica transformar de raíz la relación del estudiante con el conocimiento ambiental. En lugar de presentar los problemas ecológicos como fenómenos aislados o catástrofes inevitables, el docente investigador debe propiciar dinámicas de indagación donde el alumnado analice evidencias, contraste fuentes, identifique conflictos de interés y evalúe el impacto real de las acciones humanas en su entorno inmediato. Cuando un estudiante aprende a preguntarse por qué ocurre una problemática local, quiénes se benefician y quiénes asumen los costos socioambientales, deja de ser un espectador pasivo para convertirse en un sujeto capaz de leer críticamente su territorio.

Este giro pedagógico exige, a su vez, una profunda reflexión sobre la práctica docente y el diseño curricular. Integrar el pensamiento crítico en la educación ambiental básica demanda superar la fragmentación disciplinar mediante enfoques dialógicos, problematizadores y situados. El aula debe operar como un laboratorio de ciudadanía crítica donde el debate argumentado, la resolución colaborativa de problemas reales de la comunidad y la ética del cuidado desplacen a la transmisión unidireccional de contenidos. Así, la alfabetización científica y ambiental se entrelaza con la formación ética, dotando a las nuevas generaciones de herramientas cognitivas para discernir entre soluciones genuinamente sostenibles y discursos meramente cosméticos.

Sin embargo, llevar este horizonte formativo a la cotidianidad escolar presenta desafíos metodológicos, epistemológicos, axiológicos y contextuales que requieren ser documentados, analizados y debatidos por la comunidad académica.

Con el propósito de seguir construyendo colectivamente este campo de saber, extendemos una cordial invitación a docentes investigadores, académicos y especialistas a contribuir con sus manuscritos para los próximos números de la revista *Ecosistema*.